

Hilando fino... con los adverbios

Alicia Agnese

Los adverbios son modificadores, normalmente modifican a los verbos, pero también a otros modificadores. Tienen la misma relación con los otros elementos de la oración que los adjetivos con los sustantivos. Son, por lo tanto, una especie de adjetivos invariables del verbo, del adjetivo o de otro adverbio con los cuales se juntan.

Tanto en inglés como en español la ubicación de los adverbios es bastante flexible. En general pueden permutar su puesto en la secuencia sin que el contenido manifestado se modifique, como se observa en los siguientes ejemplos con el adverbio *ayer*.

Ayer hizo buen día. Hizo buen día ayer.

Sin embargo, otros adverbios, aun gozando de la misma libertad de posición en el enunciado, parecen tener un vínculo más fuerte con el núcleo verbal y modifican en parte la referencia de éste a la realidad. En estos tres ejemplos: *Escribió bien la carta, Escribió la carta bien, Bien escribió la carta*, el adverbio *bien* parece incidir primariamente sobre el significado del verbo *escribió*, de manera que la experiencia de escribir queda matizada por las referencias hechas por el adverbio. No sugieren idéntica experiencia *Escribió bien, Escribió mal, Escribió despacio*. Semejantes adverbios denotan aspectos internos de la significación del verbo, mientras que los otros adverbios, como *ayer* por ejemplo, indican circunstancias externas al propio significado del verbo.

Por regla general los adverbios tienden a estar más cerca del verbo en español.

He speaks Spanish well.

Habla bien español.

They starch the shirts a lot.

Almidonan mucho las camisas.

He wanted to see his wife and children for the last time.

Quería ver por última vez a su esposa y a sus hijos.

Al igual que el inglés, el español no permite la colocación de un adverbio entre un verbo y un pronombre. Pero a diferencia del inglés, en español nunca debe introducirse un adverbio en las formas verbales compuestas, entre «haber» y el participio pasivo.



Ejemplos:

He's already gone.

Ya se ha ido.

I have frequently been there.

He estado allí frecuentemente.

He's always eating.

Siempre está comiendo.

I had completely forgotten you were coming.

Se me había olvidado totalmente que ibas a venir.

Los adverbios de tiempo deben ir **siempre** junto al verbo. Por ejemplo:

Today the President has stated ...

Se debe escribir: *El presidente ha declarado hoy...*

pero no: *Hoy, el presidente ha declarado...*

En general, los adverbios se deben situar tras el grupo verbal, mejor que delante o en el medio. Ejemplo:

El presidente está claramente dispuesto a dimitir...

debe sustituirse por

el presidente está dispuesto claramente a dimitir...

Los adverbios tienen como función gramatical modificar el significado de otras palabras. Por tanto, es una mala construcción iniciar una oración o un párrafo con una palabra que amplía, matiza o precisa algo que aún no se conoce.

La palabra inicial de una información jamás puede ser un adverbio (salvo «sólo» o «solamente» si su lugar altera el significado de la frase), como tampoco una locución adverbial o un complemento circunstancial.

Ejemplos:

Mañana llegará Enrique → Enrique llegará mañana.

De buena gana he cumplido el encargo que me hizo → He cumplido de buena gana el encargo que me hizo.

Los adverbios demostrativos preceden a los adverbios de lugar en español, pero vienen después de los adverbios simples de lugar en inglés.

Shall I sweep down here in the dining room?
¿Barro aquí abajo en el comedor?

En español la estructura adverbio-verbo-sujeto no se restringe a los verbos come, go, and be y los adverbios here, there, now, then, y solamente cuando el sujeto es un sustantivo, como lo hace el inglés. El español tiene pocas limitaciones, el sujeto puede ser un pronombre y muchos otros verbos y adverbios pueden formar parte de la estructura. Algunos ejemplos:

There I was.
Allá estaba yo.

The parade is already starting.
Ya empieza el desfile.

En español, cuando hay un verbo sin un sujeto, es común que el adverbio lo anteceda.

We'll see each other there.
Allá nos vemos.

I'm going back now.
Ya voy.

I still have time
Todavía tengo tiempo.

«a donde» y «adonde»

Según el Libro de Estilo de El País, el adverbio de lugar «adonde» se escribe en una sola palabra cuando el antecedente está expreso o en frases interrogativas, y separado cuando no hay antecedente. Ejemplo: «aquélla es la casa donde vamos», «¿adónde me lleváis?», «venían a donde yo estaba». Los gramáticos discrepan acerca de esta cuestión y la misma Academia no sigue un criterio ortográfico riguroso. Como adverbio relativo no lleva acento, pero sí en frases interrogativas, admirativas o dubitativas.

«como»

El uso de una coma antes de adverbio «como» cambia el significado en muchas frases. No es igual «no lo hice como me dijiste» (lo hizo de distinta forma) que «no lo hice, como

me dijiste»(no lo hizo, por tanto cumplió el encargo). Si se trata de subsanar un error, se incurre en otro en frases como la siguiente: «el presidente de Castilla y León es Juan José Lucas y no José Bono, como se publicó ayer». Lo correcto es: «el presidente de Castilla y León es Juan José Lucas, y no José Bono, como se publicó ayer».

«atrás» y «detrás»; «abajo» y «bajo»; «adelante» y «delante»

El adverbio «atrás» puede ir precedido de diversas preposiciones que denotan primariamente movimiento o aproximación: de atrás, hacia atrás, para atrás, etc. De estas preposiciones se exceptúa «a», que ya es componente de la palabra. Se dice «Marcho atrás» y no «a atrás». El adverbio «detrás» indica situación: «estar detrás». Normalmente, «atrás» no va seguido de complemento especificador, mientras que «detrás» sí puede llevarlo, por ejemplo: *Está detrás de la puerta.*

Tampoco deben confundirse los adverbios *adelante* y *delante*. El primero supone la existencia de un movimiento, real o figurado (*seguir adelante*); el segundo indica mera situación (*estar delante, ponerse delante*). Siguiendo a las preposiciones «hacia» o «para» es más lógico (y más frecuente) decir y escribir «delante», pues ya esas preposiciones denotan la idea de movimiento que está en el prefijo a- de «adelante».

El Manual de Estilo de Clarín lo explica de otra manera: los adverbios que señalan un lugar en forma absoluta, no se escriben seguidos de preposición. Ejemplo: «El ministro lo espera abajo». Sus correspondientes «debajo, delante, detrás», de valor relativo, llevan la preposición «de». Ejemplo: *Se encontró la droga debajo de la cama. Caminaba detrás de mí.* En este último ejemplo es incorrecto reemplazar el pronombre personal (mí) por un adjetivo posesivo: «Caminaba detrás mío».

«Mientras» y «mientras que»

Infinidad de personas confunden el adverbio «mientras» y la forma conjuntiva «mientras que». Para muchos, esta última no existe, y cuando han de expresar la función que le corresponde, se valen de «mientras». Pues bien, «mientras» es un adverbio de tiempo indicador de la simultaneidad de dos o más acciones, que pueden ser del mismo o diferente signo (*Mientras escribes a Juan, yo escribiré a Pedro. Mientras escribes esa carta, yo leeré el periódico.*) «Mientras que» indica disparidad, divergencia, oposición de acciones o cualidades (*Este chico estudia mucho, mientras que aquél no estudia nada. Este chico es muy bueno, mientras que aquél es muy malo.*)

Bibliografía consultada:

Alarcos Llorach, Emilio., Gramática de la Lengua Española. Real Academia Española.

Editorial Espasa Calpe. 1995

Clarín / Aguilar U.T.E. – Manual de estilo. Arte Gráfico Editorial Argentino S.A. 1997.

Clave – Diccionario de Uso del Español Actual. Ediciones SM, Madrid

Diccionario de la Real Academia Española – Edición electrónica. Editorial Espasa Calpe.
1996.

El País. Libro de estilo. Ediciones El País. Madrid. 1996

Ragucci, Rodolfo M., *El Habla de mi Tierra*, Ediciones Don Bosco.

Buenos Aires, Argentina, 1993.

Real Academia Española (Comisión de Gramática), Esbozo de una nueva gramática de la
lengua española. Editorial Espasa Calpe. 1998

Seco, Manuel. Gramática esencial del español. Introducción al estudio de la lengua.

Editorial Espasa Calpe, 1995.

Stockwell, Robert P.; Bowen, J. Donald; Martin, John W.: *The Grammatical Structures
of English and Spanish*, University of Chicago Press, Chicago, Illinois, 1965.